

LA RIVALIDAD ENTRE SIGNAL Y TEMPO MARCÓ AL PERIODISMO EUROPEO EN LOS PRIMEROS AÑOS DE LA GUERRA

* La revista italiana, que llegó a difundir mas de un millón de ejemplares, mantuvo la competencia contra las 26 ediciones de la publicación germana

Por Pasqualino Schifano (linoschifano@alice.it)

En la primavera de 1940 iniciaba su publicación una revista llamada a revolucionar el periodismo europeo y a marcar una impronta en la concepción de las revistas gráficas. Con toda la fuerza del estado nacionalsocialista, *Signal* sería el apóstol del Nuevo Orden Europeo proclamado por Adolf Hitler. Sin embargo, desde un año antes, otra publicación, esta de carácter privado aunque con fuerte apoyo del régimen fascista, estaba ya difundiendo los principios de otro Nuevo Orden, el Mediterráneo, que definiera la política expansionista de Benito Mussolini.

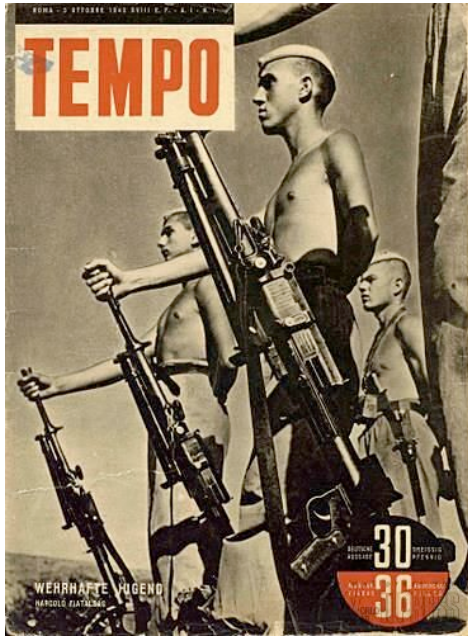
Tempo, una iniciativa de la vieja dinastía de editores Mondadori, fue una realización personal del heredero de la saga, Alberto, primogénito y sucesor del viejo Arnoldo. En junio de 1939, rivalizando con otra publicación similar, *Oggi*, nacía *Tempo* con una concepción absolutamente novedosa del periodismo gráfico italiano, que para algunos (Teresio Interlandi acusaría a la revista de copia) demasiado parecido al que al otro lado del Atlántico practicaba *Life*. Ciertamente, la inspiración en la publicación americana era clara, al igual que le ocurría a otras revistas europeas, *Match* por ejemplo, pero sería injusto no reconocer en *Tempo* muchas aportaciones nuevas a la formula de *Life* y su clara adaptación a los gustos y modas de Italia.



Dos versiones de un mismo número: A la izquierda la edición italiana de Signal, a la que no se permitió circular en Italia, y a la derecha la edición bilingüe, alemán e italiano, única autorizada a venderse en la península. La cuestión de la lengua sería el primer enfrentamiento dentro de la permanente rivalidad entre Tempo y Signal a lo largo de los años de la guerra

Inicio con cuatro ediciones simultáneas

Cuando un año más tarde inicia su publicación *Signal* lo hace con cuatro ediciones simultáneas (alemana, inglesa, francesa e italiana), intentando copar con ello el mercado que ya ocupaba *Tempo*. La reacción de esta fue inmediata, pues en pocas semanas aparece la *Deutsche ausgabe* (edición alemana) a la que seguirían en los siguientes meses otras seis, todas ellas destinadas al sur y sureste de Europa, en donde debería asentarse el orden proclamado por el fascismo cuando terminara la guerra.



Portada del primer número de la edición de *Tempo* en alemán

La rivalidad entre las dos revistas sería inmediata. De hecho, Mondadori logra que el Ministerio de la Cultura Popular (*MinCulPop*) detenga la distribución en Italia del número 2 de *Signal* (motivo por el cual hoy en día ese número y el 3 de la edición italiana, sólo es posible localizarlos fuera de la península de los Apeninos). La situación únicamente se desbloquea un mes más tarde, cuando se llega a un acuerdo entre ambos países para la distribución en cada uno de ellos de las revistas producidas en el otro. Parte fundamental de ese acuerdo es que las publicaciones que quieran gozar del mismo deben de tener carácter bilingüe. Así, *Signal* se ve obligada a partir de su número 4 a renunciar a la edición italiana, por una versión Italo-germana, a la que se opondrá la edición de *Tempo* para Alemania en ambos idiomas. Sólo a finales de 1943, destituido Mussolini, desaparecido *Tempo* y creada la *Repubblica Sociale* en el Norte de Italia, *Signal* recuperará su edición íntegramente en italiano.

El Propaganda Ministerium frente al *MinCulPop*

Sin embargo, en todo el periodo no cesaría la rivalidad entre ambas publicaciones, si bien, el duelo era ciertamente desigual, puesto que la publicación germana era íntegramente financiada por el *Deutsche Propaganda Ministerium* del doctor Göbbels, mientras que la familia Mondadori no podía cubrir los costos crecientes de esta lucha. Por ello, el Ministerio de la Cultura Popular (*MinCulPop*) accedió a financiar la impresión de las nuevas ediciones que la revista iba a poner en marcha a lo largo de los siguientes meses.

Hasta 1942, *Signal* fue aumentando sus ventas en Italia, gracias, sobre todo, a la enorme calidad de sus fotografías, merced al apoyo de la *Wehrmacht* a través de sus *Propaganda Kompanies*. Frente a ello, la editorial Mondadori, intenta un mayor control de los envíos de *Signal* a Italia, compitiendo además con ella, directamente en el mercado publicitario.

Pero la contienda entre las dos publicaciones no se redujó sólo a sus países de origen. Mientras *Signal* aumentaba sus ediciones (llegó a disponer de 26), *Tempo* fue creando también sus propias versiones en distintas lenguas, llegando con ellas directamente a España, Francia, Rumania, Grecia, Albania y Hungría, con una tirada total de más de 1.300.000 ejemplares.

Un ejemplo de esa contienda en otros países puede ejemplarizarse en lo ocurrido en España, donde por motivos de tasas aduaneras, *Tempo* estuvo casi un año sin poder distribuir la edición realizada para ese



Göbbels y Alfieri estaban detrás de la rivalidad entre los dos grandes semanarios del Eje

país, lo que indignaba a Mondadori, ante el hecho de que los alemanes habían pagado sin más dichas tasas lo que le permitía a *Signal* repartir unas 80.000 copias en la península ibérica . Caso semejante ocurrió en Grecia.